



# CONCLUSIONES - GESTIONAR EL APRENDER SOBRE EL HACER, UN PROPÓSITO QUE DEBE HACERSE EXPLÍCITO

*La dimensión de la Feria: Del manejo de tecnologías a la articulación de actores*

Sebastião Ferreira, Simone Staiger y Camilo Villa

La Feria del Conocimiento reunió experiencias relacionadas con el desarrollo rural, principalmente agropecuario, que pueden ser consideradas como una muestra de lo que viene ocurriendo en gestión de conocimiento en América Latina.

Como se mencionó en la presentación inicial, durante la Feria se realizaron tres tipos de actividades: exposiciones en stands, presentaciones de casos y talleres de capacitación. Las exposiciones contaron con una participación muy amplia que permitió conocer las experiencias, recoger los materiales producidos, conversar con los expositores y establecer redes de relaciones. En los talleres se compartió conocimiento sobre tecnologías digitales, metodologías de trabajo y conceptos sobre gestión de conocimiento. Las presentaciones de casos permitieron conocer en detalle las experiencias y discutir brevemente con los expositores. Como complemento, en las diferentes actividades informales que rodearon el evento se desarrollaron innumerables conversaciones entre los participantes. El hecho de que los participantes hayan podido cono-

cerse y reconocerse como profesionales dedicados a la generación e intercambio del conocimiento ha comenzado a desarrollar un sentimiento de comunidad que, trabajado adecuadamente, puede posibilitar el desarrollo de una red regional ligada a la gestión de conocimiento para el desarrollo (KM4Dev, sus siglas en inglés).

Los procesos de intercambio más notables fueron alrededor de tres temas: (1) El uso de tecnologías digitales para el intercambio de conocimientos; (2) el uso de metodologías de intercambio de conocimientos para el enriquecimiento de otras metodologías como el monitoreo y la evaluación, y la sistematización de experiencias de los proyectos; y (3) una exploración inicial de las posibilidades de articulación y aprendizaje social que son ahora viables con las nuevas tecnologías digitales.

A su vez, tres necesidades se hicieron claras con la Feria en Cali:

1. El escalamiento y la masificación del enfoque de gestión de conocimiento en



los proyectos de investigación y desarrollo, donde el reto más importante en el mundo de la investigación y el desarrollo agrícola se encuentra en contribuir activamente a la apropiación social de los resultados en la investigación y el desarrollo

2. La capacitación en el uso de las tecnologías y metodologías por parte de los profesionales que están trabajando la gestión de conocimiento todavía es una demanda en muchas organizaciones de la región.
3. La articulación de las experiencias regionales con experiencias globales más desarrolladas. Para algunas agencias internacionales como la FAO y el CGIAR, el tema de las tecnologías ya es conocido y por ello secundario; en cambio, para muchas de las organizaciones de América Latina pareciera que la tecnología es aún todo un reto. La Feria, en este sentido, ha contribuido al intercambio entre agencias internacionales e iniciativas nacionales o locales dando la oportunidad de resaltar las fortalezas y necesidades de cada actor; sin embargo, es una actividad que requiere continuidad.

## DE LA ARTICULACIÓN DE LOS ACTORES AL APRENDIZAJE COLECTIVO

Si bien se menciona con alguna frecuencia, no se visualiza muy claramente que el aprendizaje sea un tema central en las distintas intervenciones descritas. Por supuesto éste se da, pero queda la sensación de que promover el aprendizaje no es par-

te del mandato de las agendas. Esto puede ser un reflejo de que los aspectos tecnológicos son los que demandan un mayor esfuerzo por parte de las organizaciones en la región; si bien esto explica, no justifica tal rumbo, pues la adopción y el uso de cualquier herramienta tecnológica debería ser el complemento de los propósitos de aprendizaje. Es decir, promover el aprendizaje debería ser un objetivo más central y explícito, y los desarrollos tecnológicos una materialización de dichos propósitos.

Las formas de trabajo colaborativo han implicado un reto, no solo por lo que las nuevas tecnologías demandan e implican, sino además porque obligan a un cambio cultural. Pareciera que este cambio no se ha promovido y manejado de manera consciente, sino que se ha dado (e incluso forzado) sobre la práctica. Son los retos y obstáculos que surgen del uso de las tecnologías los que llevan a explorar y a modificar prácticas de relacionamiento, a compartir información y trabajo; como resultado, poco a poco se crean manuales y guías que recogen lo avanzado, pero pareciera que se trabaja más de manera reactiva que proactiva.

En síntesis, con base en estas tendencias, nuestras recomendaciones son las siguientes:

- Es urgente que el aprendizaje mismo entre a formar parte de las agendas de intervención. Esto implica adquirir y compartir conocimientos sobre prácticas de aprendizaje en la región y en otras latitudes. Los procesos de aprendizaje deben ser parte de las agendas de las agencias de promoción del desarrollo: gestionar



Fotografía: Clausura de la Feria. Neil Palmer , CIAT

el aprender sobre el hacer es un propósito que debe hacerse explícito.

- Para la FAO y el CGIAR, el tema de las tecnologías es secundario (ya lo saben); en cambio, para las otras organizaciones participantes es algo por aprender; complementariamente, para estas últimas, la política doméstica y las diferencias culturales son algo sabido, algo que para la FAO y el CGIAR es un reto conocer. En este sentido, sería de utilidad promover más intercambios de conocimientos entre estos dos grupos

de organizaciones, para compensar las diferencias mencionadas.

Por último, quisiéramos destacar el inmenso valor que esta Feria aportó al desarrollo de una comunidad de gestores del conocimiento en América Latina. El saberse reconocidos, el descubrir que hay pares en otros países contribuyó a avanzar en la creación de una identidad y de nuevos canales de interacción. En este tema, la región pareciera rezagada si se le compara con los países del norte; por ello, toda



acción que permita recuperar, sistematizar y compartir lo que América Latina sabe sobre aprendizaje y gestión de conocimiento conduciría a la región, sin lugar a dudas, a una rápida actualización en la materia.

Hoy, el conocimiento se ha convertido en un eje clave en muchas políticas de desarrollo y esto ha ido acompañado de un valioso es-

fuerzo en el frente informático y de las TIC en general. Sin embargo, el aprendizaje y la ingeniería social que le acompañan deberían pasar a ser el motor principal para promover el conocimiento y la innovación y no lo contrario, que es lo que hoy sucede; pues el conocimiento por sí solo, sin los adecuados procesos de aprendizaje, es como tener un buen manual que nadie lee ni aprovecha.